

'La estanquera de Vallecas' sirve para pasar el ecuador del 'Lagasca'



El certamen teatral de El Barco contó con la representación del grupo Farsa Teatro

M.J.CARRERA / EL BARCO DE ÁVILA

Su fama la precedía y el público barcense no ha querido quedarse sin ver 'La estanquera de Vallecas'. De nuevo con un lleno prácticamente total, el teatro Lagasca albergó este sábado la puesta en escena de esta conocidísima obra de José Luis Alonso de Santos. El grupo de Fuenlabrada, Farsa Teatro, bajo la dirección de Rosa María Calvo, fue el encargado de dar vida al grupo de personajes que el autor proyectó como reflejo de una sociedad como la vallecana de los años ochenta, recién salida de la dictadura y con un grave problema social de marginación y drogas, aunque el autor atempera un poco el drama real con buenas dosis de humor y con un tratamiento bastante indulgente de los dos atracadores protagonistas. Estos son, junto a la estanquera atracada y su nieta, que vive con ella en la planta superior del estanco, los protagonistas de un desgraciado intento de robo en el que -como siempre cuando se encuentra en situaciones límite-, el hombre saca lo peor y lo mejor de su condición. Así, entre la nieta de la estanquera, una joven bastante inocente, y uno de los jóvenes atracadores, tal vez no el más listo pero sí con buenos sentimientos, surge el amor. La abuela, por su parte, no duda en curar a uno de ellos que se ha quemado tratando de sofocar un fuego, salvando el estanco. Y aunque no comparten los razonamientos de los asaltantes en favor de su acción, tampoco la condenan taxativamente, viendo en ello a unos de los suyos.

Por las circunstancias de la acción, los delincuentes tienen que tomar como rehenes a las dos mujeres y al policía que antes había tratado de reducirlos, y así, un delito menor, como habría sido el robo de una pequeña cantidad de dinero, se convierte en un delito de mucha más envidia, y viéndose perdidos deciden entregarse para evitar males mayores. Pero el joven enamorado, ya viendo las cosas de otra manera, intenta escapar y es abatido por las fuerzas del orden. La estanquera y su nieta, que en aquellos días de obligada convivencia habían confraternizado con los asaltantes, tienen que retomar su vida como si nada hubiera pasado.

El buen nivel de los actores se hace patente en la actuación de Elena Verdú como la estanquera, Irene Cabezas en el papel de Ángeles, Fernando Atienza como el doctor, Mariano Castellano como Leandro Y Roberto Nistal, que hace un gran trabajo en el papel de Tocho, el Joven delinciente que se enamora de la nieta de la estanquera